

## PRESENCIA DE LA JUVENTUD

(1968 - Felicidad -  
No publico.)

El movimiento juvenil tiene hoy carácter universal.

El mayor acceso a la cultura, los medios de comunicación e información, muchas de las realizaciones de la técnica han proporcionado a la juventud una visión más objetiva y más humana, contribuyendo a ello el manejo y la aplicación de criterios dialécticos.

Lo anterior se traduce en tres actitudes predominantes:

- A) Repudio al puesto marginal en que se la ha mantenido.
- B) Postulación de nuevos valores.
- C) Irrupción en la historia con conciencia de que le incumben graves responsabilidades, ya que para 1.970 más de la mitad de la población total del mundo tendrá menos de 20 años.

Estas tres actitudes implican un ENFRENTAMIENTO DE MENTALIDADES Y DE GENERACIONES. De un lado hay hombres con ideas nuevas, renovadoras, dinámicas, evolutivas, revolucionarias y, de otro, gentes con ideas conservadoras, estáticas, anquilosadas, establecidas, cristalizadas. Los dos bandos actúan, enfocan, ven y juzgan los hechos el hombre y el mundo según su mentalidad característica y su propia escala de valores.

Pero, ¿qué se entiende por mentalidad?

UN SISTEMA DE CRITERIOS Y VALORES RELACIONADOS QUE FORMAN UNA JERARQUIA SEGUN LA CUAL SE JUZGA Y SE ACTUA.

Y qué es un valor?

En sentido sociológico, es UN CONJUNTO DE IDEAS Y REALIDADES QUE SE CREE NECESARIO MANTENER Y TRANSMITIR.

A los valores establecidos de AUTORIDAD INDISCUTIBLE, LEY, ORDEN, PRESTIGIO con que se amparan los grupos dirigentes tradicionales, la juventud contrapone como fundamentales los de PERSONALIZACION, AUTODECISION, AUTO-REALIZACION Y PARTICIPACION.

Correlacionando los anteriores términos concluye: la AUTORIDAD es valor positivo en cuanto permita la PERSONALIZACION del ser humano; la LEY lo es si asegura la AUTODECISION de la persona; el ORDEN lo será, cuando no impida la AUTO-REALIZACION del hombre y de los grupos minoritarios. Así, hasta llegar a una síntesis suprema: la PARTICIPACION del individuo y de cada pueblo en la creación de su propio destino para producir un hombre nuevo y un distinto ordenamiento social.

En sentir de Jean Bousquet, "los intelectuales que dan la pauta al movimiento estudiantil tienden a elaborar una cultura juvenil internacional radicalmente opuesta a la cultura adulta!"

Sin embargo, los jóvenes conciben la cultura no como un accidente al margen de la vida sino como una forma de vida. Enfocan la sociedad actual de manera diferente a lo prescrito por los viejos cánones en lo que respecta al SER y al QUEHACER del hombre en la sociedad. Pero es la sociedad actual en todo su conjunto lo que impugnan. En consecuencia, su objetivo no consiste en lograr reformas accidentales sino en obtener un cambio radical de las actuales estructuras.

clase  
mide  
ápice  
jo de  
popul

Con más o menos variables, sus aspiraciones se polarizan en torno a estas ideas comunes:

- a) Condenación de una sociedad mercantil y espectacular que conduce a la alienación en el sentido psiquiátrico y sociológico de la palabra.
- b) La sociedad tecnológica es, ante todo, una sociedad guerrera. La automatización y la técnica encuentran pleno empleo en la producción de armas ofensivas y defensivas. La economía actual de las sociedades industriales está fundada en gran parte sobre los presupuestos militares.
- c) Crítica radical a una educación universitaria que tiende a convertir a los estudiantes en los "cuadros" futuros de una sociedad alienada.
- d) Reivindicación del derecho de la imaginación y de los instintos frente a todas las represiones.
- e) Negativa a separar trabajo y ocio.
- f) Rechazo de la cultura de consumo.
- g) Enjuiciamiento implacable a la validez de temas tabúes, como democracia, capitalismo, libertad, sexo, religión.

El enfrentamiento de generaciones suscita protestas que en cada país presentan manifestaciones diferentes pero que coinciden en las metas esenciales. En Estados Unidos los beatniks, los hippies; las jornadas estudiantiles de Mayo en Francia; las de Octubre en México, las de Colombia, Italia, España, Japón, Alemania son formas de protesta de las generaciones jóvenes contra las generaciones adultas. En el fondo constituyen un rechazo a un falso ordenamiento social. Es la rebelión contra un sistema económico social de consumo que estimula la productividad ejerciendo presiones psicológicas para obligar a los ciudadanos a consumir. Estos son considerados como simples objetos de propaganda sin que cuenten para nada su dignidad y sus verdaderas necesidades, lo cual es una forma técnica del capitalismo inhumano, materialista y deshumanizante.

La juventud protesta contra la tendencia actual a la masificación. Las gentes son llevadas y traídas como cosas por la élites políticas económicas, militares y religiosas. Al concepto de grey, tan arraigado en el campo del laicado cristiano, se lo considera peyorativo y subvalorante. En la dicotomía de "pastores" y "carneros", aquellos se apegan a comportamientos autoritarios como norma de gobierno y al criterio apologético para entregar el mensaje, mientras que a estos sólo incumbe la tarea de llevar el cencerro, lo cual ha hecho inevitable un enfrentamiento generacional en la estructura eclesial. Crecientes núcleos de sacerdotes protestan contra lo constantiniano y triunfalista y exigen el retorno a una autenticidad evangélica más acorde con el hombre.

Otro aspecto del movimiento estudiantil es su rechazo a un dualismo social que se traduce en términos de clases explotadoras y clases explotadas, las cuales ocupan dos extremos opuestos de la pirámide social: plutocracia y miseria, hartazgo epulónico y hambre. En el ápice están los establecidos, los privilegiados que disponen a su antojo de todos los medios de poder. En el extremo opuesto viven las clases populares en condiciones infrahumanas de existencia.

La juventud latinoamericana se ha dado cuenta de que perdura

un colonialismo interno, consistente en que el grupo dueño del poder económico compra al obrero su fuerza de trabajo y al campesino los frutos que produce por menos de lo que valen, para vendérselos después a precios exorbitantes. Es decir, persiste un orden social de amos y siervos.

En el plano internacional el fenómeno se traduce en términos de pueblos desarrollados y subdesarrollados. Vale decir pueblos explotadores y pueblos explotados. Aquellos no dudan en apelar a la violencia para mantener su rapiña. Al Tío Sam no le tiembla la mano para blandir su garrote. Sigue tratando a Sur América con un criterio de negrero.

Es innegable que ante estas realidades surjan grupos cada vez más refractarios al entreguismo, a la componenda, la corrupción, la injusticia y la hipocresía. A la cabeza de ellos marcha la juventud estudiosa porque es más sensible a toda esta problemática. La incita su creciente contacto con la realidad. Está vivenciando los problemas de las masas.

De una civilización estática, lenta, de tipo provinciano, seudo progresista, colonialista quiere pasar a una civilización dinámica, antitimperialista, pluralista, por la vía de un socialismo adaptado a las realidades objetivas de cada pueblo.

Quiérase o no, estamos ante una formidable realidad de subversión y conflicto a la que la juventud le está imprimiendo orientación creadora al darle contenidos revolucionarios.

Germán Guzmán Campos